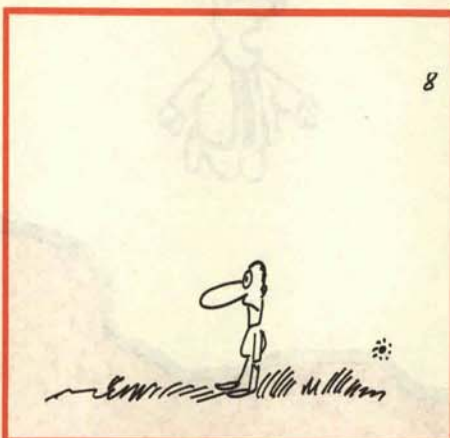


MONOLOGOS DE ESPAÑOLITOS



FABULA DEL NIÑO NEGRO



UN psicólogo más listo que los ratones colorados enseñó a unos niños del racista sur de los Estados Unidos un juego en el que tenía que haber un malo. Todos ellos debían elegir sus caretas de un montón en el que había una careta negra para el malo. Aquellos niños tenían de cinco a siete años. Los niños, naturalmente, no habían ido nunca a la escuela. Eran puros analfabetos. Así que los enviaron a la escuela. Dos años después volvió el psicólogo y preguntó a uno de los niños la razón de que hubiese tantos árboles en los Estados Unidos. Dijo el niño: «Para que los corten los negros condenados a trabajos forzados por violar a las blancas». Volvió el psicólogo a la carga: «En el Africa negra también hay árboles. ¿Para qué hay árboles en el Africa ne-

gra?». Y el niño: «Para que den sombra a los blancos que van allí a capturar a los negros que tienen que cortar los árboles de los Estados Unidos debido a una condena a perpetuidad por haber violado a las blancas». Todo esto satisfizo al psicólogo, pero de pronto se dio cuenta de que entre los pequeños alumnos de la escuela había uno que era negro. Le preguntó: «¿Qué harías si te encontrases un chico negro en el camino de la escuela a casa?». «Le escupiría», dijo el muchacho. Los otros asintieron como dando a entender al psicólogo que la contestación era correcta. Incluso los más próximos le felicitaron. Entonces el psicólogo se dio cuenta de que los chicos no se habían dado cuenta aún de que su compañero era

negro, y que tampoco el chico negro se había dado cuenta. No había servido para nada el juego de las máscaras ni había servido para nada la escuela. Todavía no estaban lo suficientemente cultivados. «¡Entre vosotros hay un niño negro!». «¡Un dólar al que lo identifique!». Todos los niños se inquirían mutuamente los rostros, pero inútilmente. Veían rostros familiares, amigos, rostros de camaradas, pero nada más. Entonces el psicólogo se acercó al niño negro y lo zarandeó. «¿Qué hace usted a ese niño blanco?», gritó el inspector, que estaba atento. «¿Qué hace usted, negro del demonio?». Los niños negros de la escuela se arrojaron sobre el psicólogo negro, y lo mataron con navajas. ■ LICANTROPO.